

Viajar en el espacio del aula



Por Romina Seri y Luis San Filippo

"(...) CUANDO SE PRODUCE UN ÁNGULO, CUANDO ALGO SE PARA, CUANDO HAY QUE GIRAR PARA QUE COMIENCE DE NUEVO, ESO ES EL ESPACIO."¹
GEORGES PEREC

Los recorridos que realizamos "habitualmente" en los espacios/tiempos de la ciudad implican en cierto modo una cotidianeidad. El trabajador se dirige del hogar a la fábrica y de la fábrica al hogar; los estudiantes y docentes del hogar a la institución educativa y de ella nuevamente a su hogar.

Día a día esa cotidianeidad nos predispone a naturalizar la experiencia del recorrido entendiéndola como "repetición". La vereda donde subimos al bus. El local comercial que solemos frecuentar, el almacén/kiosco del barrio, ese punto de encuentro que compartimos con amigos, el barcito "de la esquina", el banco de la plaza que nos convoca sin necesidad de preaviso. La vereda donde bajamos del bus. Espacios que hacemos devenir en lugares de origen y destino al ir definiéndolos como "propios". En un acto privado e individual que hacemos de delimitación sobre la ciudad, como propiedad simbólica mas allá de la pertenencia material.

Sin embargo, en ese repetirse la ciudad empieza a vivirse como objeto. Esa delimitación es siempre la misma, no re-conoce transformación alguna. Y de este modo el propio sujeto involucrado queda envuelto en un mecanismo del cual ya nada se modificará. La experiencia en la ciudad se traza a través de focos, referencias, mojones que aseguran "lo conocido" "lo propio" "lo habitual". La ciudad se muestra "segura" en ese modo de habitarse.

¿Pero es así? Entonces ¿para qué trabajar con eso? ¿Para qué poner en duda esa "seguridad"?

Indagar en esa "naturalización" implica volver "mirada" la vista de quien observa la ciudad habitualmente, para sostener y restituir su carácter de sujeto, ya que sin él y sus experiencias no podríamos hablar de "ciudad".

A partir de desnaturalizar estos recorridos cotidianos repensándolos como viajes -en tanto implican la experiencia de desplazamiento físico del hombre a través del espacio urbano-, surge la propuesta de un ejercicio para el espacio curricular optativo: "El viaje del arquitecto. Del autor al sujeto", llevando adelante junto a los estudiantes la experiencia colectiva de viaje urbano dentro de la ciudad de Rosario.

Dentro de varios posibles, trazar un recorriendo predefinido por la ciudad, en un medio de transporte común a todos - transporte urbano de pasajeros, línea 153 bandera Roja trasbordo bandera Negra-, dentro del marco de una jornada laborable. Con la consigna de trabajo puesta en el acento de producción de registros de viaje -palabras->gráficos- que permitan construir relatos de las experiencias de cada estudiante, desde su propia mirada -cuerpo y sentidos- sobre el espacio físico aparentemente "conocido". El relato individual, construido a partir del propio aparato conceptual, que luego se confronta con los relatos de los demás miembros de cada equipo de trabajo. Para construir así, uno entre varios posibles relatos grupales, donde se expone la diversidad de miradas y registros sobre el mismo recorrido compartido.

Para tras la exposición a modo de enchinchada de los relatos grupales, trabajar en el espacio del aula como parte del debate interno, las prefiguraciones propias de cada sujeto -conjunto de valores a partir de los cuales percibieron y registraron la experiencia-, a partir de identificar y caracterizar en los registros, aquello que movilizó, inquietó, cautivó, sorprendió a cada viajero. Permitiéndonos identificar códigos culturales compartidos, identidades urbanas comunes, es decir, semejanzas en las diferencias propias de cada registro único e irrepetible que "hacen a la ciudad".

1 En "Especie de espacios", Cap. "El espacio", 1974, Ed. Montesinos, España, 2007, pag 123.

Que tiene sus orígenes en un trabajo junto al Arq. Ángel Gentiletti para Eugenia Calvo y Cecilia Lenardón, Museo Castagnino 07/2013.

